



EL CONSUMO CULTURAL DE LA LECTURA ENTRE LOS DOCENTES DE CHIHUAHUA

Lorena Díaz Prieto
Instituto de Pedagogía Crítica

Área temática: A.9 Sujetos de la educación.

Línea temática: 4. Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.

Resumen:

La presente ponencia, deriva de una investigación que se realizó en Chihuahua, con el fin de indagar el consumo cultural de la lectura entre los docentes. La lectura ha sido una actividad que ha sido objeto de investigación durante décadas, pero no dentro del grupo de educación básica. Es pertinente un primer acercamiento de la relación de la actividad lectora y el docente, por tal motivo, se realizó el estudio, utilizando una metodología descriptiva, por medio de la aplicación de una encuesta autoadministrable; los docentes encuestados dieron respuesta a sesenta y tres preguntas relacionadas con la lectura y su vida diaria, tanto fuera y dentro de sus aulas.

Los hallazgos encontrados permiten un primer acercamiento al análisis de la actividad lectora de los docentes. Desde una perspectiva de la Teoría Crítica se observa cómo el profesorado, al igual que el resto de la población, está inmerso en un contexto, que, deja en un segundo plano la lectura.

Palabras clave: Educación básica, hábitos de lectura, lectura, docencia.

Introducción

El desconocimiento del consumo cultural de la lectura entre los docentes, es decir, no sólo el gusto y cantidad de libros leídos, sino cómo se relaciona la actividad en su vida diaria y en su espacio laboral, fue la principal motivación para la investigación. También por la innegable oportunidad que brinda la lectura como motor para el cambio personal y social, que lleve a generar una sociedad más justa e individuos capaces de generar una transformación.

La actividad de enseñanza, consolidación, promoción y fomento a la lectura se espera principalmente del docente, los esfuerzos que se han realizado para lograr un país lector, ven en ellos y ellas, los actores principales de programas y apoyos para este logro. Es necesario conocer los hábitos lectores y el consumo de la lectura en el magisterio. Esto nos podrá proporcionar un panorama no sólo de sus gustos y hábitos también para reflexionar acerca de su capital cultural, de sus procesos de formación y las implicaciones que ha tenido la lectura en su actividad profesional.

Existe un desconocimiento de los hábitos y el consumo de la lectura en los docentes del estado de Chihuahua, es bien sabido que la función docente implica una serie de actividades pedagógicas que traspasan el espacio áulico, una de ellas corresponde el hábito de la lectura para sí mismos. De esta forma se podrá estar en condiciones de generar el acompañamiento para el desarrollo de este hábito en este conglomerado y hacer propuestas de consumo cultural crítico.

La principal pregunta de investigación en este estudio fue la siguiente:

¿Cuál es el consumo cultural de la lectura que poseen los y las maestras chihuahuenses de educación primaria?

El objetivo general de la investigación fue:

Realizar un diagnóstico del consumo cultural de la lectura en los docentes de educación primaria de la entidad.

El presente trabajo resume, los apartados que dieron sustento a la investigación, así como se relatan los principales hallazgos.

Desarrollo Teórico

La lectura, es una actividad cultural, que; obedece sin lugar a dudas a la lógica del mercado actual, se promocionan lecturas que continúen sirviéndole, alejando a las personas de lecturas de calidad, o al menos de literatura que ayude a desmitificar la realidad.

Por ello en el trabajo de investigación, se retoman conceptos como ideología, acuñado por Gramsci, él construye esta categoría teórica con el fin de explicar cómo la burguesía crea mecanismos que den solidez a su dominación. Detalla que se “infiltra” a las clases subordinadas ideas propias de la clase dominante,

convirtiéndolas en el “sentido común”, estas ideas las implantan por medio de los aparatos del estado como las escuelas públicas, las iglesias y la prensa; actualmente se ha logrado implantar un estado de pasividad intelectual entre los ciudadanos.

Por ello la actividad lectora, que sin dudarlo podría ser un detonador de conciencias, es relegada a contenido mediático, por ejemplo, libros de aventuras fantasiosas o novelas románticas, que terminarán en la pantalla grande, así son más comerciales y sirven al sistema económico generando ganancias.

En otro sentido, se explica el consumo cultural, teniendo diversas respuestas, por ejemplo, se explica como la parte final de un ciclo cultural (creación, producción, difusión, transmisión, participación y consumo), los bienes y servicios culturales engloban valores artísticos, simbólicos y espirituales, las características de estos bienes y servicios difieren de los productos dado que su sistema de valorización, está vinculada a su apreciación, o al placer que de ellos se puede derivar (UNESCO, 2009).

Se aborda la desigualdad en el consumo cultural (asistencia a espacios culturales, relación del público con las distintas artes) Bourdieu explica: de la misma manera la desigualdad en el consumo cultural, a causa de la oferta y el acceso desigual, implica en última instancia un desequilibrio en la formación de capital cultural y en la reproducción de la desigualdad y la exclusión social a consecuencia de ello (Echeverría, 2010, pág. 6)

Es decir, las oportunidades de acceso a diversos espacios culturales no es igual para toda la población y aquellos que no han podido acceder a su disfrute, son también excluidos, debido a que no tienen los elementos que les permitan disfrutar los bienes culturales. De esta manera se afecta a la falta de oportunidades para su estudio, su aprendizaje, su análisis, etc.

En cierto sentido estamos ante un fenómeno cíclico, quienes poseen acceso a bienes culturales, acceden a herramientas que permiten su goce, por el contrario, quien no accede a ellos difícilmente puede entenderlos y por ende, disfrutarlos a plenitud.

Sin embargo no todo es negativo, en el panorama del consumo cultural del magisterio, el papel que juega la cultura en el desarrollo se ha replanteado y ha tenido una influencia positiva, la economía que origina la cultura es denominada economía naranja. Así el consumo cultural no sólo es un proceso social sino también lo es en el plano económico, beneficiando a quienes lo producen y lo transmiten. Por ejemplo, gracias al turismo, pueblos originarios están beneficiándose con la venta de sus productos, o por la visita a sus regiones, también la economía cultural da oportunidades de trabajo a grupos vulnerables como las mujeres y las personas de la tercera edad.

La relación entre consumo cultural y capital cultural se explica por la contribución de Pierre Bourdieu. El capital cultural se refiere a una cualidad del ser humano que le permite apreciar, disfrutar, conocer y entender el mundo que le rodea. Puede existir bajo tres formas: el estado incorporado, el estado objetivado y el estado institucionalizado (Bourdieu, 1979).

El capital cultural es un término amplio, que engloba tanto al individuo como a la sociedad en sí, es determinante para influir en el consumo y apropiación de los llamados bienes culturales, bajo esta premisa, que una persona con un alto capital cultural (formado inicialmente en su familia, después con la obtención de algún título que sea importante en su sociedad) consumirá bienes culturales variados, asistiendo a diversos espacios donde se lleven a cabo eventos de corte cultural así como utilizará de manera constante o recurrente otros bienes, como el libro por ejemplo.

Delimitación de la problemática y metodología

Los fenómenos humanos, por su gran complejidad, necesitan ser investigados bajo los más diferentes ángulos y a través de las más variadas metodologías. El fenómeno del consumo cultural de la lectura es un fenómeno sociocultural, determinado por factores tan diversos como la economía, el capital cultural de cada individuo, edad, lugar de residencia, entre muchos otros que hacen necesario contar con instrumentos que den cuenta de estos factores.

En la presente investigación, se indagó el consumo cultural de la lectura específicamente en los maestros y maestras de la ciudad de Chihuahua. El estudio, en este primer acercamiento, se realizó bajo una mirada cuantitativa, con la finalidad de contextualizar el consumo de la lectura.

Los datos necesarios para la investigación, se obtuvieron mediante la aplicación de un cuestionario a través de una encuesta. El instrumento que se utilizó en este estudio tuvo como base las orientaciones metodológicas que se encuentran en el documento de la CERLAC 2014 (Centro Regional para el fomento del Libro en América Latina y el Caribe) y de la Encuesta Nacional de Lectura 2012.

El instrumento final constó de 63 ítems, divididos en seis aspectos: datos generales; fomento del hábito lector; hábito lector; consumo de lectura; socialización de la lectura; lectura digital y lectura en otro idioma y la lectura y el quehacer docente.

Los referentes teóricos que sirvieron de base para la construcción de los ítems que se utilizaron en el cuestionario fueron principalmente orientados por los estados del capital cultural de Bourdieu: capital cultural incorporado, capital cultural objetivado, capital cultural institucionalizado, así mismo se agregó el capital económico (se expresa a través del equivalente del dinero) y el comportamiento lector (es la expresión social de la forma en que una persona representa y practica la lectura en el contexto de la cultura escrita que lo acoge).

El estudio se llevaría a cabo únicamente en la ciudad de Chihuahua, por lo tanto, el universo a realizar el estudio sería de 9 sectores escolares, ubicados únicamente en la zona urbana de la ciudad, 35 zonas escolares y 210 escuelas.

De esta manera la cantidad de maestros y maestras que respondieron la encuesta fue de 346, únicamente maestros frente a grupo. Sin embargo, al momento de introducir la información a la base de datos, surgieron entre los encuestados directivos (as) así como algunos subdirectores (as) que la respondieron.

La aplicación fue facilitada a través de la estructura educativa. En primera instancia, los datos se capturaron en el programa Excel, posteriormente, para realizar el análisis de los resultados, se utilizó el programa SPSS (Statistical Package for the Social Sciences).

¿Cómo es el consumo cultural de la lectura entre los docentes?

Los hallazgos permiten elaborar una primera mirada al consumo de la lectura entre los docentes de Chihuahua, los que aquí se detallan son aquellos que se consideran los más importantes pues no sólo dan respuesta a las preguntas de investigación que se plantearon, sin lugar a dudas pueden servir de base a futuras investigaciones o proporcionar datos relevantes para quien lo necesite.

El 73% de los docentes encuestados son mujeres, un 27% son hombres, este dato relaciona con el hecho de la feminización de la docencia, sobre todo en niveles básicos, (Yannoulas, 1993) refiere: la profesión docente se ha transformado en una actividad predominantemente femenina, y se ha transformado porque desde sus orígenes, se trataba de una actividad predominantemente masculina.

Otro dato interesante obtenido de las encuestas, fue la edad de los docentes, se encontró que el promedio de edad es de 38 años. Esto indica que es un colectivo docente profesionalmente está en una fase de estabilización laboral y compromiso, son adultos jóvenes, han vivido cambios tanto su vida diaria (introducción de nuevas tecnologías) como en el campo laboral lo cual les brinda herramientas para sobresalir en diversos ámbitos.

Capital cultural incorporado

Grado de estudios y la lectura

Las cifras obtenidas en el cuestionamiento a los y las docentes de la presente investigación concuerdan con datos obtenidos de otras encuestas y estudios que indican la baja inscripción a posgrados en nuestro país, el 26.2% contaban con maestría y el 1.7 % con doctorado.

Los docentes que estaban cursando un posgrado al momento de la encuesta (el 14.5% del total) contaron con el apoyo de sus padres para leer cuando eran pequeños, leen un promedio de 30 a 60 minutos al día, más de la mitad tiene un gusto regular por la lectura, 45.5% lee en otro idioma y el 65.9% había comprado un libro en el último año.

El tiempo libre y la lectura

Ver televisión es la principal actividad que se realiza en el tiempo libre con un porcentaje de 31.2%, seguido de navegar en internet con un 19% y en tercer lugar leer con un 16.4%, este resultado concuerda por lo dicho por Barbero (1999) y Camacho (1999) quienes describen a la sociedad mexicana como una gran consumidora de la televisión y poco lectora, así como investigaciones de otros países que dan cuenta de un perfil de bajo lector entre los docentes de educación básica.

Lectura de libros

Parte fundamental para la incorporación del capital cultural es la lectura de libros, a los docentes se les cuestionó acerca de la cantidad de libros leídos en el último año, las respuestas fueron múltiples, el promedio de libros leídos por los docentes fue de 4.44 libros en el último año. Esta cifra es superior al de la media nacional que según los últimos reportes, se leen 3.8 libros al año, recabada por el INEGI en Febrero de 2016, así comparándola con el promedio de los docentes, se tiene un consumo de lectura superior a la media nacional.

El número de docentes que dice no haber leído ningún libro en el año fue de 30 docentes (9.8%), las razones para no hacerlo pueden ser múltiples.

Para comprender sus motivos se relacionaron con algunos expresados por ellos y se encontró que el motivo principal para no leer en la falta de tiempo, derivado, dicen estos docentes de la falta de costumbre. Esta cifra se acentúa en la población femenina quienes aseguraron no haber leído un libro en el último año. La carga de género influye de manera negativa en las mujeres puesto que además de ser maestras, son amas de casa; la doble jornada que tienen que cubrir en sus vidas hace que para ellas sea más difícil encontrar tiempo para la lectura recreativa.

Razones por las cuales no se lee

La respuesta más contundente fue la falta de tiempo, en la siguiente tabla se enumeran las principales respuestas según el orden que obtuvieron:

RAZONES POR LAS CUALES NO SE LEE.
1.- FALTA DE TIEMPO.
2.- FALTA DE DINERO.
3.- FALTA DE COSTUMBRE.
4.- NO ME GUSTA LEER.
5.- FALTA DE INTERÉS.
6.- LEJANÍA DE LAS BIBLIOTECAS.

La falta de tiempo es una de las primordiales razones que a nivel nacional ha sido el principal obstáculo que dicen tener los mexicanos para no leer. Sin embargo, no es tan simple la respuesta como parece, el hecho de que en las familias, no se cuenten con posibilidades de acceder a la lectura, será determinante para formar lectores, quien desarrolla el hábito y el gusto (tenemos que aceptar el hecho de que habrá siempre personas a las que no les agrada leer) buscará ese tiempo para regalarse una lectura, o regalarla a sus hijos.

Espacios culturales para leer

Esta muestra representativa de maestras y maestros, dice tener un acceso limitado a las bibliotecas y falta de dinero para comprar libros en general, se podría deducir que es un grupo de la sociedad, a pesar

de ser profesionistas y contar con una preparación, su nivel socioeconómico, les limita el acceso y disfrute de los bienes culturales.

Los docentes visitan las librerías, ferias de libro y bibliotecas alguna vez al año, más de la mitad nunca habían asistido a una presentación de libros, sin embargo las bibliotecas de aula son visitadas al menos una vez a la semana por los encuestados. Así los docentes encuestados, en mayoría docentes frente a grupo, están inmersos en un contexto, ya sea personal y profesional, que los aleja de la lectura, y de los recintos culturales donde se promueve.

Lectura en otro idioma

Es innegable, que el conocimiento de otro idioma, permite ampliar tus oportunidades de educación y de desarrollo profesional, ¿Cuántos libros o escritos de alta calidad académica sólo están en la versión anglosajona o en otra lengua? Al cuestionar la lectura en otro idioma se encontró que el 68% no leen en otro idioma, y el 24% si lo realiza, el promedio de edad de los docentes que tienen el acceso a esta lectura son entre 25 y 32 años, el idioma que más predomina fue el inglés, seguido de Portugués y Francés.

Capital cultural objetivado

El libro y el hogar

La cantidad de libros que tienen los docentes, difiere al resultado encontrado en la encuesta nacional de lectura 2015, en donde el 25% de los encuestados dice tener más de 25 libros en su hogar, en el caso de los docentes el 39.4% dice tener más de 21 libros en su hogar. Los docentes que tienen más cantidad de libros son aquellos que tienen percepciones económicas mayores a \$15,000 al mes (los que ganan más).

Prácticas de la escritura y su relación con la lectura

Se cuestionó acerca de las actividades realizadas encaminadas a la escritura, la publicación, la asistencia a clases o talleres de escritura, con el objetivo de conocer este ámbito, mismo que tiene gran importancia pues va más allá de la simple lectura, se trata de escribir para que otros lean el producto de ese trabajo.

El 68.4% no había escrito algún tipo de literatura, el 79.9% no había asistido a clases o talleres de literatura, el 75.6% contestaron que no habían escrito ni publicado ensayos, ponencias o artículos, en cambio una minoría de 13.2% contestaron afirmativamente esta cuestión.

Aunado a este tema, se les cuestionó si habían escrito tesis o ensayos de investigación a lo cual respondieron 31.2% afirmativamente y el 60.5% de los encuestados mencionó que no habían escrito este tipo de textos. Por el contrario, el 75.6% de los docentes mencionan que en su vida cotidiana han escrito cartas, listas del mandado, recados y oficios. Por lo tanto la escritura continúa como una principal fuente de comunicación cotidiana, al contrario de los trabajos de corte formal que son los que se realizan con menos frecuencia.

Capital económico

Ocho de cada 10 docentes ganan menos de 12,000 pesos al mes, solo el 3.8% de los docentes tienen un sueldo superior a \$15 000 pesos mensuales, por ello, no debe sorprendernos que se catalogue a la docencia, como una de las profesiones mal pagadas en México.

El 8.8% de los maestros tienen un sueldo superior a \$15 000 pesos mensuales, en contra del 2.7% de maestras en ese mismo rango de sueldo neto mensual.

Este dato coincide con la teoría estudiada, en donde los investigadores destacan la desigualdad en el caso del trabajo que realizan las mujeres y las limitaciones que se tienen para poder escalar en el ámbito laboral, consecuencia de una doble jornada, impedimento para obtener y aceptar mayores responsabilidades laborales, así como tener facilidades para continuar estudios que les brindarían mayores oportunidades laborales.

Analizando la base de datos se destaca, que los docentes con una antigüedad mayor a 20 años de servicio, tenían un rango ligeramente más alto de sueldo, el 28.5% con un sueldo mayor de \$12,000 mensuales.

Se encontró que, 3 de cada 4 docentes, dice conectarse a diario a internet, Al analizar la base de datos, se encontró que en la frecuencia de conexión a internet, el nivel de percepciones económicas influye para tener acceso diariamente.

Capital cultural social

En el caso de la presente investigación, se cuestionó la función que ocupaban quienes respondieron a la encuesta, en un inicio, se esperaba que únicamente docentes frente a grupo fuera quienes dieran respuesta, al observar los resultados, se tiene lo siguiente: maestras y maestros frente a grupo fueron 286 (94%), directivos 14 (21.4%) (3 maestras 21.4% y 11 maestros 78.5%) y subdirectivos 4 (1.3% (sólo maestras).

Reuniones y lecturas

El contexto donde se desenvuelve el individuo determina sus gustos y hábitos, conociendo lo anterior, se cuestionó a los docentes acerca de la asistencia o participación a grupos en donde se comentaran libros, notas periodísticas, revistas u otro material de lectura, a lo cual el 10.9% de los docentes respondió afirmativamente. Sin embargo el círculo de estudio, es el tipo de grupo en donde más se reúnen para comentar lecturas, posiblemente por la reforma educativa, que al momento del estudio, exigía presentar un examen denominado a la permanencia.

Comportamiento lector

El 64% de los encuestados dice tener un gusto regular por la lectura, el 23 % dice gustarle mucho y el 13 % dice gustarle poco esta actividad. El libro impreso se conserva con una preferencia amplia en cuanto a

preferencias de lectura, seguido de páginas de internet y en tercer lugar periódicos. La principal razón para leer fue para obtener información, la principal limitación fue la falta de tiempo. El tipo de libros que más se lee son las novelas 30.9%, libros de autoayuda 23.02% y libros de historia y biografías 10.5%.

Reflexión final

Los datos obtenidos, aunque nos hablan de porcentajes y cantidades, brindan un acercamiento acerca del consumo cultural de la lectura, ¿Por qué es valiosa esta información? ¿Qué indica el consumo de la lectura entre los docentes.

Los maestros y maestras tienen que retomar conciencia que son el modelo para cientos de alumnos, no sólo en el plano académico; también forman hábitos, pues como los mismos datos arrojan, los alumnos de estos maestros no cuentan con estímulos lectores en sus hogares, así queda únicamente el espacio escolar para crear hábitos saludables en los infantes, pues no cabe duda, el leer es un hábito saludable, por que proporciona un sinnúmero de beneficios para quien lo realiza.

En el estudio, se confirma lo dicho por diversas teorías que hablan acerca de la feminización de la enseñanza, relacionado con el tema, al analizar las percepciones económicas, los docentes varones están posicionados en puestos directivos y obtienen mayores percepciones económicas que sus colegas mujeres. Esta situación nos habla del contexto de desigualdad que se vive, a pesar de ser mayoría en cuanto a número de docentes, la mujer no puede acceder a mejores puestos y por ende a mayor remuneración económica, así el sistema patriarcal consigue mantener su hegemonía.

En cuanto a la relación de consumo de lectura y el perfil económico del docente encontramos, que entre más percepción económica perciba el docente más libros se tiene en casa, así como se tiene la oportunidad de comprar más material de lectura, por lo tanto el capital económico influye en la obtención del capital cultural, esta condición específica del magisterio, en cuanto a su nivel salarial, tiene consecuencias directas en el disfrute y en el acceso a los bienes culturales. Por ello el 55.5% de los docentes, dicen no superar los 20 ejemplares de libros en sus hogares.

Existe un marcado desequilibrio en la formación del capital cultural, en el caso de los docentes, los datos arrojan un alejamiento progresivo de la actividad lectora, que no sólo impactaría en su labor cotidiana en el trabajo con sus alumnos, sino también en la formación del capital cultural de sus hijos e hijas, en el caso de que se tenga una familia.

El alejamiento de la ciudadanía con la lectura, no sólo se debe analizar en el plano personal, sino en lo colectivo, si reflexionamos, ¿A quién le viene bien, alejar a las personas de lecturas de calidad? ¿A quién conviene que los ciudadanos sientan que la lectura es una actividad meramente académica, que no brinda ayuda en su vida diaria?

Cultivar el hábito de la lectura en los docentes, les brindaría una perspectiva distinta de su labor, al enriquecer su visión acerca del complejo entramado que es la labor educativa, donde no sólo hay que tomar en cuenta lo que pasa en las aulas, se tiene que reconocer que la política y la ideología están presentes en el quehacer educativo. La lectura es un insumo para el proceso transformador del pensamiento, pero tenemos que salir de la lógica de consumo que el gran capital impone.

Bibliografía

Barbero, M. (1999). Los descentramientos del arte y la comunicación. En C. Osar, *La pantalla delirante. Los nuevos escenarios de la comunicación en Chile* (pág. 90). Santiago: LOM ediciones.

Bourdieu, P. (1979). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica UAM Azcapotzalco* núm 5 , III-117.

Echeverría, V. (Enero de 2010). Diagnóstico de consumo cultural y prácticas culturales en la ciudad de Mérida. Mérida, Yucatán, México.

UNESCO. (2009). *Marco de Estadísticas Culturales de la UNESCO*. Quebec : Instituto Estadístico de la UNESCO.

Yannoulas, S. C. (1993). Educar: Una profesión de mujeres? La feminización del Normalismo y la Docencia en Brasil y Argentina 1870/1930. *R.bras.Est.pedag., Brasilia* v.74 n178 , 713-738.